

INGER ENKVIST

EXPERTA EN EDUCACIÓN

“Si el niño no lee en casa, jamás será un excelente lector”

“Se ha exagerado mucho la importancia de las nuevas tecnologías para la educación; primero, el alumno tiene que aprender a leer mucho y bien”

Por **Isis Barajas**

En una época en la que están tan en boga los nuevos métodos de aprendizaje, la prestigiosa experta en educación Inger Enkvist apuesta por recuperar los valores de la escuela tradicional: la autoridad del profesor, el esfuerzo del alumno, la prevalencia de los contenidos sobre las metodologías y, ante todo, mucha lectura. Autora de varios títulos sobre educación, el último, *Educación: guía para perplejos* (Ediciones Encuentro, 2014), orienta a los padres sobre el panorama educativo, sus fundamentos y su imprescindible papel en el proceso de aprendizaje de sus hijos. **¿Qué aspectos de la educación tradicional cree que no podemos perder?**

En primer lugar, la autoridad del profesor. No el autoritarismo, sino la autoridad basada en sus conocimientos sobre la materia. Por otro lado, el enfoque en las materias: ha habido un desvío de la pedagogía hacia los métodos, pero los métodos sin contenido se quedan vacíos. Aunque los futuros profesores estudien mucha metodología, si no conocen su

materia no van a ser buenos maestros. Por su parte, el alumno debe estudiar, esforzarse, poder demostrar que ha aprendido para seguir en el curso y observar una conducta decente y positiva en la clase.

Pero los nuevos métodos de aprendizaje también tendrán sus beneficios...

Lo que sí es beneficioso es el énfasis en la metodología del profesor. Eso se ha desarrollado mucho. Pero es una pena que se hable tanto de metodología y no de los conocimientos del profesor y del esfuerzo del alumno.

En el caso de España, ¿qué añadiría para mejorar la educación?

Enfatizar más la lectura. La sociedad española es muy social, le gusta estar con amigos, y eso está muy bien, pero para que sea una sociedad culta se debe compaginar con el gusto por la lectura en la intimidad del hogar.

Cada vez se aprende a leer a edades más tempranas: ¿acaso garantiza esto leer más y mejor en el futuro?

Es un debate que oigo mucho en España. Desde luego es muy importante aprender a leer, pero lo más importante es afianzar la costumbre y el placer por la lectura: que el niño vaya a bibliotecas, que hable de libros y que aumente el vocabulario.

Es decir, con leer en el colegio no basta. Hay que dar el paso de lo que se tiene que hacer en el colegio a lo que se hace en

casa por placer. Así es como el niño se podrá convertir en una persona culta y en un lector en la edad adulta. Hacen falta muchísimas horas para convertirse en buen lector; ¡muchísimas!, por lo que si el niño no lee en su casa, jamás será un excelente lector.

¿Cómo pueden transmitir los padres ese gusto por la lectura?

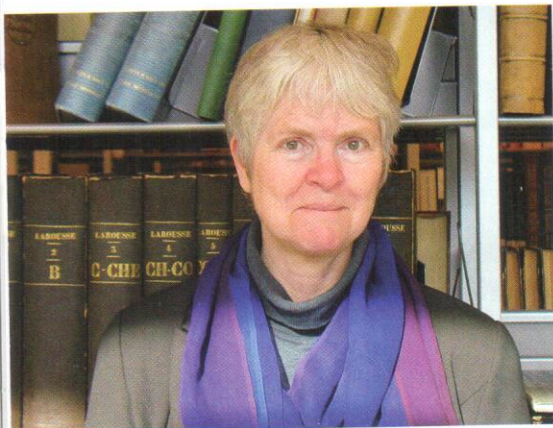
Leyendo con sus hijos desde que son muy pequeños. Y leyendo ellos también. Si ven que los adultos importantes en su vida leen, compran libros, van a la biblioteca y comentan lo que leen en el periódico, ellos querrán también convertirse en lectores, para aumentar su prestigio.

¿Qué reporta leer juntos en casa?

Es una posibilidad para los padres de entablar conversaciones con los hijos sobre lo que ha sucedido en el día. Quizá si les preguntamos directamente, muchos jóvenes no saben qué decir o no quieren decir nada, pero si uno se sienta tranquilamente en el sofá a leer un rato, puede haber algo en el texto que les haga pensar y que se convierta en el origen de una conversación importante.

La lectura es necesaria para los alumnos, pero también para los profesores.

Es bueno introducir círculos de lectura para los profesores, para que lean más y se enriquezcan intelectualmente. Cuando uno recibe más conocimiento, se convierte en un estímulo; uno oye



El trabajo de **Inger Enkvist** en el campo de la educación aborda las relaciones entre pensamiento y literatura, la enseñanza de los idiomas, el análisis de las políticas educativas y la comparación de sistemas educativos de diferentes países, con varias obras publicadas en español, entre las que también están: *Repensar la educación* (2006) y *La buena y la mala educación* (2011).



cosas nuevas y tiene ganas de contarlas. Es una manera de estimular y alegrar al profesor, y a la vez de motivar al alumno. **¿De qué manera han de apoyar los padres la tarea educativa del colegio?** Deben conversar con el hijo para desarrollar su lenguaje, pero también para que haya una relación afectuosa entre ellos. Conviene interesarse por lo que hace el hijo en el colegio, por lo que han hablado en la clase de Historia o en la de Lengua... es decir, preocuparse por el con-

tenido. Esto refuerza el aprendizaje y, además, muestra que lo que estudian interesa a los adultos. También hay que cuidar la alimentación, que haya siempre alguien en casa, y, sobre todo, que haya tranquilidad y silencio cuando se acerca la hora de irse a la cama.

¿Cuáles serían sus criterios para elegir colegio?

Lo importante es el programa académico, que haya profesores bien formados, buenos resultados en las diferentes pruebas,

un buen ambiente y normas de conducta. Es preferible que haya un programa estable y fuerte en lo esencial, y, si hay alguna cosa extra, muy bien, pero garantizando las materias que se deben dar y con profesores de buen nivel. En la frivolidad de nuestra era, uno se fija más en lo que es extra que en lo que es esencial.

¿Cuando habla de "extra" incluye usted el uso de la tecnología en el aula?

Sí. Se ha exagerado mucho la importancia de las nuevas tecnologías para la educación. No es que esté mal, pero no debe suplir la lectura. Primero el alumno debe aprender a leer mucho y bien, y si además maneja un ordenador, magnífico. Los niños actuales ya manejan muy bien los ordenadores, así que la escuela debería dedicarse a lo que es típico e importante en ella, que es la lectura, las matemáticas básicas y otros contenidos. **M**